

Análisis

ALAN MEYER



ECONOMÍA DIGITAL EN CHILE: MÁS QUE *DATA CENTERS*

En los últimos meses hemos visto un tema que ha entrado con gran frescura en la agenda del país: la economía digital. En tiempos de polarización, discusiones sordas y posturas atrincheradas, valoremos el esfuerzo público y privado por incentivar un proyecto convergente, especialmente por el potencial que tiene la economía digital de llevarnos a otro estándar de productividad.

No debe pasar desapercibido que las bases de la discusión actual serán claves para las acciones que se tomen y sus resultados a largo plazo. Según lo que vemos en medios de prensa y en los principales foros en los que se está conversando sobre economía digital, pareciera que lo que podemos hacer es lograr avances en *data centers* e inteligencia artificial. Y con eso no basta.

Según el Foro Económico Mundial (WEF), las brechas de habilidades y la incapacidad para atraer talento son las barreras clave para la transformación a la que aspiramos. Y así, el problema no es que la conversación esté limitada a esos dos aspectos (*data centers* e IA), sino que la verdadera oportunidad es incorporar desde el comienzo dos pilares fundamentales: el desarrollo de *software* y, por sobre todo, el capital humano que requiere.

Una analogía: No sacamos nada con tener un Ferrari y el mejor computador a bordo si no tenemos quién lo maneje, quién le saque el máximo provecho, quién lo convierta en un instrumento para competir y eventualmente ganar la carrera. Necesitamos formar —y retener— pilotos. Necesitamos capital humano *tech*.

Los *data centers* son valiosos, implican inversiones (que escasean) y son imprescindibles en la nueva economía globalizada. Pero son fierros. Y ya que se discute hoy sobre el potencial de Chile de ser un *hub* de inteligencia artificial en la región, debiéramos estarnos preguntando cómo "hackeamos el sistema", y lo dotamos de nuevos talentos capaces de operar estas capacidades y permitirnos avanzar a otra velocidad.

De acuerdo al WEF, 6 de cada 10 trabajadores necesitarán formación antes de 2027. En este escenario, ¿qué necesitan las empresas chilenas para abordar el desafío de la capacitación digital? El desafío es inmenso y debemos hacerle frente con urgencia. El déficit chileno de capital humano TIC es de decenas de miles de personas. Si no comenzamos ya a revertir este déficit, nos quedaremos atrás rápidamente.

El capital humano tiene que estar en el discurso tanto público como en el debate privado en torno a economía digital. Tiene que dejar de ser el elefante en la habitación. Si no contamos con el capital humano necesario, el país sacará poco provecho de una enorme oportunidad, y seguiremos despertando a mirar si el precio del cobre ha subido o bajado. No nos conformemos con tan poco.